



## Presidir un partido

**Miguel Alemán V.**

8 de febrero de 2007

Presidir un partido político es una de las más delicadas responsabilidades. Los partidos son instituciones por medio de las cuales la sociedad expresa y propone las vías de desarrollo futuro de su entorno.

La historia política de México es, en mucho, la historia de sus partidos, candidatos e ideologías. El futuro de nuestro país también está determinado por la estructura, organización y destino que los dirigentes y militantes le imprimen a cada organización política.

Como resultado de las elecciones presidenciales de 2006, el papel de los principales partidos políticos de México cambió. El PAN conservó su posición de partido en el poder; el PRD se propuso llegar a la Presidencia y estuvo a un punto porcentual de lograrlo; y el PRI por primera vez en su historia ocupó el tercer lugar en las preferencias electorales. De ahí la importancia de que cada partido, en sus métodos y procesos internos, promueva una reflexión de la función que están llamados a desempeñar -no la que desean sus dirigentes- para la consolidación de los grandes objetivos de la nación.

La sociedad rechaza que los partidos sean agencias de colocaciones electorales, franquicias, comparsas gubernamentales en turno, o simplemente que se apueste todo para que el concepto de oposición tenga una interpretación de enfrentamiento o negación permanente de acuerdos.

Los partidos están obligados a anticiparse a las aspiraciones sociales, y eso requiere que los propios partidos procedan a renovarse en su interior, fortaleciendo así su tarea política de frente y, por supuesto, de lado de la sociedad.

Es evidente la persistencia de un conflicto entre liderazgo y organización. Por ejemplo, vemos al presidente del PAN, Manuel Espino, convertido en un vocero-promotor del ex presidente y buscabullas internacional que está ocasionando una división entre foxistas y calderonistas en su partido. Por otra parte, en el PRD algunos andan con el Jesús (Ortega) en la boca por sus planteamientos de lo que no debe ser el PRD (y ningún otro partido), mientras otros ya quieren aprender a deletrear bien el nombre del nuevo jefe de Gobierno del DF.

En el PRI hay un proceso de elección interna de presidente del Comité Ejecutivo Nacional; es quizá la primera vez que el PRI toma esta decisión sin presiones externas de un presidente o ex presidente priísta.

Esta es, sin lugar a duda, una de las oportunidades más importantes para el PRI, en virtud de que la decisión acerca de su dirigente nacional se pospuso hasta haber concluido la elección presidencial. Así realizará ese proceso, "sin andadera" y con toda su experiencia acumulada, misma que hoy también es aprovechada por todos los partidos, pues siempre se puede encontrar un dirigente, gobernante o funcionario entrenado y experimentado en las filas del PRI. Todos coincidimos en la necesidad de impulsar una renovación profunda del proyecto político del PRI. Mi padre me enseñó que la política es una ciencia de conciencia, constancia y circunstancia, y que esta última es más importante que las otras dos.

La circunstancia del PRI es única e irrepetible, por ello es importante asegurar la unidad por encima de cualquier interés personal o de grupo. Beatriz Paredes y Enrique Jackson son militantes de gran capacidad y liderazgo. A los priístas nos gustaría verlos unidos para ser más fuertes.

Día de San Valentín

En mi campaña al gobierno de Veracruz dije: "La democracia es pareja"... a ver si esta pareja se jura amor eterno...

articulo@alemanvelasco.org  
Escritor y periodista